

De todos los animales, sólo el humano ríe. Su desarrollo cognitivo le ha permitido disfrutar del placer de lo ridículo. Según eso, hasta el humor más simple puede ser visto como rasgo intelectual de la especie. Sirva este preámbulo para mejor aceptar que, aunque no sea su fuente más noble, muchas veces nuestra risa brota de la observación de la torpeza ajena. El cine ha explotado esa veta cómica en todos los ámbitos y también alguna vez a propósito de la torpeza matemática. En el cine español, lo logró con efectividad el trío Ozores – Pajares – Esteso, muy taquilleros, lo cual nos habla de su maestría para provocar la risa, aunque poco apreciados por críticos y cinéfilos.

Yo hice a Roque III (Mariano Ozores 1980) es una parodia de la saga de Hollywood sobre el boxeador Rocky (Sylvester Stallone), donde Roque Tercero (Andrés Pajares) está siendo preparado por un entrenador (Fernando Esteso) y un manager (Mariano Ozores) que le han liado. Y en esta película, que nunca hubiese imaginado citar en Suma, aparece una escena hilarante sobre la resolución de un sencillo problema matemático por parte de esos tres chapuceros... eso sí, ¡con calculadora! El diálogo transcurre en el gimnasio, con el boxeador sobre la báscula:

Roque: ¿Qué pasa? ¿He adelgazado mucho?

Entrenador: No sé, aquí pone 135.

R: ¿Kilos? ¿Cómo voy a pesar 135 kilos?

E: No son kilos, son libras. Es que esta báscula es inglesa.

R: ¡Ah! ¿Y cuántos kilos son 135 libras?

E: Espera, que ahora viene Paco con la calculadora.

Paco: Aquí está, ya estoy. ¿Qué hay que hacer? (le veremos toda la escena tecleando en la calculadora).

E: Veamos cuántos kilos tiene una libra.

P: Aquí lo dice, me lo dieron con la báscula. Cuatrocientos sesenta.

R: ¿Kilos? Pues debo pesar como una ballena.

P: No hombre, serán gramos.

E: ¿Y qué hay que hacer?

P: Está muy claro, una sencilla regla de tres. Si un gramo pesa 460 kilos...

R: No, al revés, al revés.

E: Ya verás, tú multiplica mil gramos que tiene un kilo por 135 libras que pesa éste.

R: Eso, a ver qué peso.

P: Ciento treinta y cinco mil kilos.

R: ¡No te digo! más que una ballena...

E: ¿Una ballena? ¡Más que un portaviones!

R: Vamos a ver, divide 135 libras entre mil gramos que tiene el kilo y, y lo... luego ¡lo multiplicas por lo que salga!

P: Vale, vale... 29 kilos 347 gramos.

E: No, serán 347 libras.

José María Sorando Muzás

IES Elaios, Zaragoza

decine@revistasuma.es

P: ¿Por qué?

E: Porque ¿cómo va a pesar este imbécil 29 kilos y medio?

R: Pues no me extrañaría nada, porque después de la paliza que me estáis dando no me voy a quedar en peso mosca, me voy a quedar en peso piojo.

P: ¡Ah, no! ¡Si ya sé lo que hay que hacer!

E: ¿Ah, sí? ¡Menos mal!

P: 460 gramos se restan de 135 libras y lo que queda se multiplica, se multiplica... se multiplica por...

E: ¡Sí, se multiplica por la edad de tu padre!

P: Por 76 años que tiene papá...

E: ¡Anda ya, hombre! (dándole un manotazo). Mañana llamas a la Embajada Inglesa y que te digan a cómo está la libra.

P: Eso te lo digo yo, a treinta duros.

E: Entonces éste, ¿cuánto pesa?

P: 4.040 duros.

E: Que serán...

P: Unas 20.000 pesetas y pico.

R: Pero ¿cómo voy a pesar yo 20.000 pesetas?

P: ¿Yo qué sé? ¡Lo ha dicho éste!

E: ¿Qué lo digo yo? ¡Bueno, ya está bien, hombre! ¡Lo que está claro es que tú todavía sigues gordo!

R: ¿Yo?

E: ¿Sí, todavía estás gordo! ¡150 flexiones y tú vete a hacer puñetas con la calculadora de las narices!

Enlace: <http://www.youtube.com/watch?v=wkJrysJhU7s>

Aritmética delirante

Hay un gag repetido en el cine clásico norteamericano: la supuesta demostración de cálculos disparatados. La pareja Bud Abbott y Lou Costello en la película *En la Marina* (*In the Navy*. 1941) “demuestra” que $28 : 7 = 13$ o que $13 \times 7 = 28$. Dicha pareja cómica duró 20 años en las pantallas (1936 - 1956) y su estructura era simple: la conocida de los clowns, con el “listo” y el “tonto”; éste, con sus reacciones imprevisibles, desbarata las tretas del “listo”.



La escena anterior fue imitada de forma igualmente exitosa ocho años más tarde, entonces “demostrando” que

$25 : 5 = 14$ o que $14 \times 5 = 25$, en la película *Ma and Pa Kettle* (Charles Lamont. 1949). Ma y Pa eran un matrimonio de granjeros con 15 hijos, parodia de una familia rural de la América profunda.

En ambas escenas la fuente de confusión está en ignorar el valor posicional de las cifras, mezclando decenas con unidades. Se observa una ordenación de las cifras en la división distinta a la que utilizamos en el algoritmo conocido, lo cual no es un error. La transcripción de los diálogos no sería efectiva en estas escenas, es necesario ver lo que se escribe en la pizarra.

Enlaces:
<http://www.youtube.com/watch?v=XFAqp-JVHt0>
<http://www.youtube.com/watch?v=F87rm4T8WzM>

Enlaces:

<http://www.youtube.com/watch?v=XFAqp-JVHt0>
<http://www.youtube.com/watch?v=F87rm4T8WzM>

Importancia del doblaje

En el episodio de la versión española de *Los Simpson* – Temporada 5ª (1993), Capítulo 10 titulado “Springfield o como aprendí a amar el juego legalizado”, Homer ve unas gafas en el fondo de la taza del WC y se las pone enseguida (sin lavarlas, que para eso es Homer). Verse ante el espejo con gafas le provoca un arrebató intelectual que le lleva a decir (con sonsonete):

El cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma de los cuadrados de los catetos en un triángulo isósceles.

Alguien le replica desde otro retrete:

¡En un triángulo rectángulo!

Al final de la escena, sabemos que las gafas son del tenebroso Henry Kissinger, ex Secretario de Estado de EE.UU, de visita en la central nuclear donde trabaja Homer.



Enlace: <http://www.youtube.com/watch?v=jZCdXfloSFE>

En la versión doblada en español-latino, cambia el texto:

La suma de las raíces cuadradas de dos lados de un triángulo isósceles es igual a la raíz cuadrada del lado restante.

¡Eso es el equilátero, idiota!

Enlace: <http://www.youtube.com/watch?v=ottbvVIAGRQ>

Esta diferencia de doblajes es curiosa. La versión española provoca la risa al ver cómo la fugaz intelectualidad de Homer no está exenta de error, al no ser capaz de enunciar el Teorema de Pitágoras. Su vecino de retrete le corrige acertadamente.

Sin embargo, en la versión latina, el enunciado que recita Homero (aquí tiene el nombre español) siendo también incorrecto, ya no sugiere de forma tan clara el famoso teorema. Sin embargo, repite literalmente la frase que dice el Espantapájaros en *El Mago de Oz* (Victor Fleming 1939) tras recibir el título de doctor Honoris Causa. El profesor Alfonso Jesús Población¹ comenta que la escena de *Los Simpson* parodia a esta otra clásica y demuestra que en ningún caso se cumple la afirmación del Espantapájaros. Es decir, tampoco se cumple en el triángulo equilátero, como dice la voz que replica a Homero. Aún más, la falsedad de este último enunciado es todavía más notoria: siendo los tres lados iguales, nos está diciendo que un número distinto de cero (la raíz cuadrada de cualquiera de los lados) es igual al doble de sí mismo.

Yendo a las fuentes, la traducción literal de la versión original en inglés no es ¡ni una ni otra! sino:

La suma de las raíces cuadradas de dos lados de un triángulo isósceles es igual a la raíz cuadrada del lado restante.

¡Eso es el rectángulo, idiota!

En resumen, la escena original comenzaba como tributo cinéfilo y el añadido de la réplica, también equivocada, potenciaba el recuerdo del teorema de Pitágoras. La versión española olvida la alusión al *Mago de Oz* para subrayar el error matemático. La versión latina sigue el texto inglés hasta la última frase, más absurda y sin resonancia pitagórica. ¿Qué nos encontraríamos si siguiéramos buscando más traducciones?

Humor divino

La risa es un fantástico elixir que alegra hasta lo más sagrado. *Así en el Cielo como en la Tierra* (José Luis Cuerda 1995) es una comedia del mismo director de *Amanece que no es poco*², continuadora de su estilo surrealista, aunque en clave religio-

sa. El humor en este caso proviene de la literalidad de las Sagradas Escrituras. La comicidad que provoca en el espectador es directamente proporcional al peso que haya tenido la Religión Católica en su educación. No cae por ello en la irreverencia provocadora, sino que en todo momento mantiene un tono tierno y amable.

El Cielo de España es, tal cual, un pueblo típico español: con el pregonero, el sargento de la Guardia Civil (San Pedro), etc. Allí Dios Padre, que es el alcalde, está afligido por el fracaso del sacrificio redentor de su hijo Jesucristo: la gente del mundo cada vez peca más. Duda entre enviar al mundo a un segundo hijo o bien el Apocalipsis...



En este peculiar contexto, hay dos escenas con referencias matemáticas.

1. Dios Padre (Fernando Fernán Gómez) recibe a dos beatas para resolver una ardua cuestión:

- La cosa es que ésta dice que si a 49 le quitamos 13 quedan 36. Y yo le digo que no lo sé.
- ¿Y...? Si una de las dos sabe restar y la otra no, las dos están diciendo la verdad. ¿Dónde está el litigio?
- Que no sabemos si hacemos bien diciendo esas cosas. Porque ella asegura que lo mío es orgullo, que por qué tengo yo que decir que si a tantas le quitamos tantas nos quedan tantas. Y yo digo que lo suyo es falsa modestia, ¡tanto “no sé”, tanto “no sé”...!
- ¡Ah bueno! Ustedes lo que quieren es que contemplemos el aspecto moral.

Interrumpe San Pedro (Francisco Rabal) y Dios Padre debe atender a otro asunto. Antes, les dice:

- Salgan, por favor, pero no se vayan, que el suyo es un caso de mucha sutileza moral y quiero resolverlo.

2. En la taberna, el sabio San Isidoro (Agustín González) recostado en la barra departe con un alma recién llegada del Purgatorio:

- Pitágoras, que está allí en el Purgatorio, se sabe de memoria los teléfonos de toda la Cornisa Cantábrica, pueblo por pueblo, y se salta los de las casas de prostitución y los que terminan en 6.

Suponemos que lo último tendrá que ver con las connotaciones demoníacas del 6... Es éste un humor muy peculiar, que recibe por igual incompreensión y adhesión.

Sin matemáticas...

Idiocracia (Mike Judge 2006) no pasará a la historia del cine, por calificarla suavemente. El argumento es éste: en ausencia de depredadores, la evolución humana se aparta de la selección natural por diversos factores culturales (no diremos cuáles, su enunciado es políticamente bastante incorrecto). El caso es que se llega a un futuro en que el mundo está gobernado por idiotas, un mundo anumérico donde el Presidente de EE.UU. es un grosero luchador de lucha libre y es posible este trato:

- Te ofrezco 30 millones de dólares por la máquina.
- Es que la máquina cuesta 20 millones. ¿Cuánto gano?
- Si te doy 30 millones y gastas 20 millones... ganas 80 millones.
- Vale, guay, acepto.

Cito esta película para traer una imagen cómica que me ha llamado la atención por su expresividad de lo que podría ser ese futuro idiotizado, un mundo chapucero, sin Matemáticas. La realidad a veces supera la ficción. En un edificio público de mi ciudad he visto algo parecido.



... o con demasiadas

Pero también el exceso matemático ha sido objeto de ironía cinematográfica. En *Calabuch* (Luis García Berlanga 1956)³, un físico de alto nivel se esconde en un pueblo español de Levante llamado Calabuch (rodado en Peñíscola), donde vive una vida sencilla bajo el nombre de Jorge. Asiste a unas clases para adultos donde la maestra propone:

José tiene 12 plumas Parker. Cuatro se las han requisado. Si de las que quedan vende 3, ¿cuántas plumas le han quedado a José?

Jorge contento:

¡Es muy sencillo!

Su compañero de pupitre hace las cuentas con los dedos y le indica el resultado con la mano abierta. Jorge, mientras tanto, llena una hoja de su cuaderno con símbolos y fórmulas (sin sentido matemático, por cierto). Un rato después que su compañero, asiente:

¡Cinco!

Enlace⁴: <http://www.youtube.com/watch?v=ytVaJDmaTk4>

Esta escena me recuerda la tendencia de muchos a algebrizar la resolución de todo tipo de problemas sin considerar otros caminos, a veces más intuitivos. ¿Quién no cae de vez en cuando en la tentación de “matar moscas a cañonazos”? Es sano reirnos de nosotros mismos, más si es en el tono amable de Calabuch.

Terminemos parafraseando una famosa frase del cine, adaptada para esta ocasión: “Que la risa os acompañe”.

CineMATeca ■

NOTAS

1 Alfonso Jesús Población: *Una geometría de cine*, artículo en el portal Divulgamat.

<http://divulgamat.ehu.es/weborriak/TestuakOnLine/05-06/PG-05-06-Poblacion.pdf>

2 *Historia y Matemáticas*. Suma 49, pp. 125-137, junio 2005.

3 Más sobre *Calabuch* en: Alfonso Jesús Población, *Las Matemáticas en el Cine*, pp. 104 a 107. Proyecto Sur – RSME 2006.

4 Esta escena está disponible gracias al excelente blog *Matemáticas de cine* de Ángel Requena Fraile, donde se ofrece una amplia colección de escenas interesantes.

Este artículo fue solicitado por *Suma* en enero de 2011 y aceptado en abril de 2011 para su publicación.